

El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
Morey, 26-36—Teléfono 2413
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 22 de Julio de 1939

Año VIII—Núm. 368
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCION } Trimestre 2'50 ptas.
Núm suelto, 20 cts.

La gran Fiesta de la Exaltación del Trabajo merece de todos los más cálidos aplausos, por su sabor cristiano, por su profunda significación social y por su intenso patriotismo.

Entre patronos y obreros abrió una sima de rencores el execrable comunismo. Eso sima hay que cegarla cuanto antes con justicia y caridad cristianas y con el acercamiento cada día más íntimo del capital y del trabajo.

Ante el Altar Sagrado de la Patria deben caer deshechos todos los egoísmos y todas las rebeldías. En España no debe haber más que españoles que se amen y se ayuden como hermanos.

¡Gran día para España el 18 de Julio! El del año 36 cruzó como un relámpago de fuego toda la Península encendiendo los corazones de los patriotas y lanzándolos como bravos leones a la más sagrada de las guerras. El día 37 apareció esperanzador pero envuelto en nubes de sangre generosa que contristaban el alma nacional. El del 38 brilló esplendoroso ceñida ya la frente con los laureles de una victoria, cercana, inevitable, rotunda y definitiva. El del 39 se ha presentado a nuestros ojos deslumbrante y hermoso con la espada triunfante y vencedora en una mano, con el laurel de la paz social en la otra y con el amor hacia todos los hijos de la gran España en el corazón.

Este 18 de Julio ha inundado a la Patria de inmensa alegría, los pueblos se han vestido de fiesta, los corazones reventaban de gozo, el orgullo nacional brillaba en todas las frentes y las miradas de todos los españoles, serenas, firmes y confiadas parecían decir al mundo: Se ha acabado la guerra española. Hemos aplastado la cabeza del comunismo internacional librando a Europa de una horrenda pesadilla. Hemos roto el cerco ignominioso que nos tenían tendido egoísmos internacionales que se cruzaban traidores en nuestro camino. Hemos triunfado de todos y de todo. La España imperial se ha encontrado a sí misma y no retrocederá ante nadie y no dará un paso atrás, ni frenará sus ímpetus patrióticos hasta que no ocupe el puesto que en la historia le corresponde.

Este 18 de Julio nos ha traído el verde laurel de la paz social. ¡Qué hermoso día ha sido y cómo ha penetrado en los corazones de todos! Daba gusto ver las caras de nuestros honrados trabajadores rebosantes de alegría. Hoy después de tantas predicaciones venenosas, de tantas luchas suicidas, de tantos años de incompreensión, de tanto y tan profundo dolor de la patria amenazada de continuo en la raíz misma de su vida, se han sentado a la misma mesa patronos y obreros, capital y trabajo y se han mirado con ojos de hermanos, con miradas de amor y han latido sus corazones al impulso de un mismo sentimiento, el noble simo de hijos de un mismo Dios y el digno y estimulante de hijos de una misma madre, la grande y adorada España.

¡Bien por nuestros cristianos y comprensivos legisladores! Eso es hacer patria. Eso es volver por la dignidad humana reconociendo el inmenso valor del trabajo, así manual como intelectual, sin el cual no es posible el engrandecimiento de los pueblos. ¡Y eso es lo que nos enseña Dios, legislador de todos y padre de todos!

La exaltación del trabajo es a todas luces una medida oportunísima que debe subsistir porque encarna maravillosamente las enseñanzas cristianas, los postulados de la sociología y la savia de la tradición genuinamente española.

Los malos hijos de la patria llamaron hace tres años contra ella a toda la hez de las naciones que se volcó sobre nuestro suelo, sedienta de sangre y de pillaje. Lo destruyeron todo, lo robaron todo, ayudados y protegidos por pueblos sin conciencia que hace años nos vigilan para que no seamos ni fuertes ni ricos.

A todos los hemos derrotado con las armas, pero es necesario, absolutamente necesario, que los derrotemos de nuevo poniendo ante sus ojos una España grande, rica y poderosa. Y eso se logra sólo con el trabajo, con el trabajo de todos, gobernantes, sabios, ricos y pobres, patronos y obreros, hombres y mujeres, niños, jóvenes y ancianos, sacerdotes y seglares. Dios ha puesto en las ricas entrañas de nuestra tierra patria riquezas inmensas. Hay que alumbrarlas con el trabajo de nuestra inteligencia y de nuestros brazos, sin desfallecimientos, con constancia benedictina, con cuantos sacrificios sean necesarios, sin parar un momento hasta que España sea por nuestro trabajo, grande, próspera, envidiada y respetada por los que tantas veces la han despreciado.

Por eso es simpática, es altamente patriótica la fiesta de la exaltación del trabajo, y lo es más aún porque el sabio legislador se ha inspirado en los eternos principios de la fe católica y en la noble tradición de nuestro pueblo español; fe y tradición que se asientan incommovibles en el respeto y en el amor de unos a otros, porque no hay que olvidar nunca que tan caballeros y tan grandes fueron Reyes y Capitanes españoles que conquistaron mundos como los soldados que a sus órdenes dispararon el arcabuz y blandieron las espadas.

España ya no se vende

Refleja torpe empeño en desvalorizar y desvirtuar el alto precio de nuestra rotunda victoria sobre el marxismo, la hábil posición adoptada por algunos gobiernos amigos de nuestros enemigos. Lo lei hace pocos días. Por lo visto, estarían dispuestos a establecer con nosotros ciertos comercios si, en compensación, nos vinculáramos a sus designios con renunciaciones de tipo político. Se repite la vulgar y gastada diplomacia de buscarle la carne al cordero. Y el cordero, en este caso, debiera ser nuestra Patria.

Les duele nuestra pujanza moral, les impresiona nuestra fuerza material y les preocupa nuestra potencialidad, puesto todo al servicio de unos ideales tradicionales hoy reverdecidos por los ímpulsos de nuestra briosa juventud sacrificada.

Confiados en su actual poderío económico y convencidos de nuestra situación de penuria, consecuencia de todas las guerras, intentan seguir especulando con una supuesta mehez, la que ofrecieron casi siempre los últimos Gobiernos que sufrió España con anterioridad al 18 de Julio de 1936. También el adiposo Prieto vaticinó que ganarían los ojos la guerra por que poseían el dinero de la nación. La realidad ha evidenciado que el oro ayuda mucho, pero no lo es todo.

Ha ganado la guerra quien debía lógicamente ganarla: el dotado de más elevado espíritu de más razón y de más honradez. El espíritu no se compra y puede suplir, en cambio, al dinero con el sacrificio y a golpes de valor. Y si así sucedió en la contienda armada, habrá de repetirse en la sorda lucha de la economía y de la diplomacia.

Podrían ya haberse dado cuenta esas democracias que los anhelos de vivir que en España alientan, constituyen la poderosa palanca espiritual que ha de movilizar y activar nuestra capacidad de trabajo dedicado a nuestro definitivo asentamiento de pueblo grande y libre. De las reminiscencias democráticas será sacudida hasta la inercia para evitar todo posible tropiezo, aunque algún iluso agazapado pueda entre nosotros opinar lo contrario. No fué a la muerte lo más sano de la auténtica España para dar gusto a los fácilmente adaptables, madrugadores comensales en todos los festines, o para que la esponja del olvido lavara al día siguiente la sangre de tanto mártir y de tanto héroe inmolados en holocausto de Dios y de la Patria.

Poco a poco recobramos el pulso. España ya no se vende ni al que más tiene ni al que más grita. Somos sinceros y no habremos de traicionar lo único que los hombres honrados nunca traicionan: aquello en que se cree. Y como, además, somos celosos de nuestras convicciones y amamos nuestros principios con idéntico calor con que abominamos los postulados democráticos que hicieron posibles primero el engaño, luego la fácil ilusión y últimamente, el encanallamiento de parte de nuestro pueblo, no habrán de inmortalnos esos cantos de sirena. Los Negriñ, los Azaña, los Companys y demás jugadores de envite con la suerte de España perdieron moralmente su condición de españoles al ponerse a las órdenes de Moscú; hay representant

teralmente el papel de judíos a merced de sus antisociales quimeras.

Hubo un momento en plena guerra con sesgo análogo al de ahora, bien que en modalidad distinta. Cuando decidida militarmente la contienda que las armas dirimían, se interfirieron también esas democracias con ahinca-do propósito de lograr un pacto entre las dos partes en lucha. No eran ajenos al intento unos singularizados católicos franceses del brazo de repugnantes vestales de la juridicidad y de odiosos traficantes masones, siempre inquietos éstos por la suerte de España. En la zona entonces redenta aquella insinuación fué recibida con una protesta enérgica, unánime, categórica. Desde el Generalísimo al último de los españoles descubrieron la burda maniobra encaminada a estrangular la rotunda victoria impoluta que alboreaba ya bella y clara en los frentes. No prevalecieron las arteras maquinaciones por las que se perseguía, como primero y principal objetivo, devolver a nuestro sufrido pueblo, con una aparatosa cesación de las hostilidades, todas las causas políticas inaceptables cuyo último efecto irreparable fué la guerra misma.

Se prolongó la lucha por unos meses. Fué necesario el doloroso sacrificio de vigorosas y estimables vidas y dió tiempo a que los dinamiteros rojos destruyeran más riqueza nacional y pusieran a salvo el inmenso botín de su latrocinio. Per se demostró a los acostumbrados a jugar con los gobernantes españoles que el primer fruto tangible de nuestra cruenta guerra se traducía en una conciencia plena de nuestra personalidad y que ninguna impresión nos hacían sugerencias interesadas ni mediatizaciones de grandes potencias por democráticos que fueran sus gobernantes.

Acusaría por nuestra parte una total falta del más elemental sentido patriótico, aceptar ahora esa propuesta que con aparente ropaje de humanitarismo—una de tantas palabras gastadas y en descrédito—se nos ofrece, pero en cuya intención se descubre la consecución de los mismos efectos entonces buscados.

Sabremos encontrar nuestro equilibrio por caminos más dignos. Mucho nos ha costado recobrar la dignidad malbaratada por españoles que dejaron de serlo. No importa que nuestra lograda paz despierte envidias e inquietudes. No la perturbarán los conocidos traficantes exteriores. En plena recobración de sus tradicionales grandezas, España mantendrá su ritmo. Los particulares pueden dejarse matar en alguna ocasión por defender intereses materiales que les pertenecen. Los pueblos que tienen una Tradición gloriosa saben también arriesgarlo todo en momentos graves en defensa de sus ideales. Y este ha sido el caso de España. Les consta bien a esas democracias. Quizás por saberlo, apelan a procedimientos de artera táctica que no habrán de prosperar en definitiva.

Los españoles conscientes siguen prestando guardia en el altar de la Patria.

J. Soler

EVANGELIO DEL DOMINGO

Domingo VIII después de Pentecostés



N aquel tiempo predicó Jesús a sus discípulos esta parábola: Érase un hombre rico, que tenía un mayordomo, del cual por la voz común vino a entender que le había disipado sus bienes. Llamóle, pues, y díjole: ¿Qué es esto que oigo de tí? Dame cuenta de tu administración, porque no quiero que en adelante cuides de mi hacienda. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, pues mi amo me quita la administración de sus bienes? Yo no soy bueno para cavar, y para mendigar no tengo cara. Pero va sé lo que he de hacer para que cuando sea removido de mi mayordomía, halle yo personas que me reciban en su casa. Llamando, pues, a los deudores de su amo, a cada uno de por sí, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Respondió: cien barriles de aceite. Díjole: toma tu obligación, siéntate y haz al instante otra de cincuenta. Dijo después a otro: y tú, cuánto debes? Respondió cien coros o cargas de trigo. Díjole: toma tu obligación, y escribe otra de ochenta. Habiéndolo sabido el amo, alabó a este mayordomo infiel, no por su infidelidad, sino de que hubiese sabido portarse sagazmente. Porque los hijos de este siglo, o amadores del mundo, son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz, «o del evangelio, en el negocio de su eterna salud». Así os digo yo a vosotros: Granjeaos amigos con las riquezas, manantial de iniquidad, para que cuando falleciereis seáis recibidos en las moradas eternas.

(San Lucas XVI, 1-9.)

La parábola del Ecónomo infiel, que hoy la Iglesia propone a nuestra consideración, es, a primera vista, la más extraña de las parábolas del Señor. Ni han faltado impíos que han osado decir que el Señor en ella alababa los fraudes del infiel administrador. Nosotros, no contentos con no caer en estas absurdas blasfemias, procuremos aprender la provechosa lección que en esta parábola nos da el divino Maestro.

El divino Maestro reconoce la injusticia del administrador, pues le llama «administrador de iniquidad», frase hebrea, que vale tanto como «administrador injusto»; pero reconoce también, lo mismo que el propietario, la habilidad de aquel hombre. Y reconoce también otro hecho, y es que los hijos de este siglo, los mundanos, suelen ser más hábiles y mañosos en sus pretensiones y negocios, que no los hijos de la luz. La pillaría suel tener más recursos que la honradez. ¿Qué saca de aquí el divino Maestro? ¿Que imitemos las malas artes del administrador? De ninguna manera. Muy lejos está de aconsejarnos o recomendararnos el fraude para acrecentar nuestra hacienda, quien nos exhorta a desposeernos de la propia. Lo que desea y nos aconseja es que, dentro de la justicia y de la equidad, empleemos para el bien la destreza y diligencia que la gente del mundo emplea para sus negocios y aun para el mal.

Pero además de esta lección general, da el Señor otra más particular, relacionada con las riquezas o bienes temporales, de que habla en toda la parábola. Dice, pues: «Y yo os digo a vosotros; ganaos amigos con las riquezas, que suelen ser materia y ocasión de injusticia, para que, cuando murieris, os reciban en las moradas eternas». Como diciendo: «También vosotros, los ricos, sois administradores, no propietarios, de las riquezas que Dios ha puesto en vuestras manos. Que si para los hombres vuestra propiedad es un derecho, para Dios es una simple administración, y más que un derecho, una obligación. Así pues, lo que el otro administrador hizo defraudando y disgustando a su amo, podéis hacerlo vosotros sin defraudar a Dios ni desagradarle. ¿Cómo? Empleando en beneficio de los pobres estas riquezas que administráis. Día vendrá en que se acabe la vida y se os quite la administración uso de estas riquezas; para entonces tened amigos que os acojan en su casa». Estos amigos son los pobres de quienes es el reino de los cielos. Conquistémoslos, pues, ahora su favor con la limosna, o mejor, conquistémoslos el Corazón de Jesucristo, que toma como hecho a su propia persona y en su favor, el bien que hacemos a sus pobres; para que el día del juicio nos ponga a su derecha con sus escogidos y con ellos nos lleve a sus eternos tabernáculos para gozar de felicidad eterna.

CALENDARIO

Día 23 julio

Domingo VII después de Pentecostés.

S. Apolinar y S. Liborio.

Verde. Misa propia. 2.ª oración de San Apolinar y 3.ª de San Liborio. Credo. Prefacio de Trinidad.

Lunes, 24

Vigilia de San Jaime.

Sta. Cristina.

Morado. Misa propia. «Procedens» sin Gloria, 2.ª oración de Santa Cristina, 3.ª oración «Concede». Prefacio Com.

Martes, 25

Santiago Apóstol, Patrón de España.

Encarnado. Misa propia «Ponam». Credo. Prefacio de Apóstoles.

Miércoles, 26

Sta. Ana, Madre de la Santísima

Virgen.

Blanco. Misa propia. Credo. Prefacio de Apóstoles.

Jueves 27

S. Pantaleón, Mártir.

Encarnado. Misa como el día 25, 2.ª oración de San Pantaleón. 3.ª oración «Concede».

Viernes, 28

Sta. Catalina Tomás, Virgen.

Blanco. Misa «Dilexisti», 2.ª oración de Santos Nazario y Compañero. (En Mallorca sólo en las rezadas) 3.ª oración de Octava. Credo y Prefacio de Octava.

Sábado, 29

Sta. Marta, Virgen.

Blanco. Misa propia. 2.ª oración de Octava, 3.ª oración de San Félix. Credo. Prefacio de Apóstoles.

¡Precios! ¡Precios! ¡Precios!

Todos y cada uno de los españoles tenemos la obligación de colaborar al engrandecimiento de la Patria, al mejoramiento de la vida, en aquella medida proporcionada con nuestras fuerzas. Esto es lo que el Caudillo repite a diario en sus discursos, porque es la principal necesidad de España. Cruzarse de brazos y esperar a que lo hagan los demás, a que las cosas se vayan «normalizando», es colocar obstáculos en el camino que lleva al futuro inmediato. Hay mucho que obedecer, mucho que cumplir, sin esperar a que las órdenes se transmitan individualmente. Toda actitud expectante o transigente, es, pues, un delito de desobediencia, que pertenece a la parte amarga de la justicia, al castigo. La mayoría de los españoles pecamos hoy de desobedientes. A todos y cada uno se nos ha dado un puesto en la batalla contra los precios abusivos, contra la elevación injustificada del coste de los artículos. Medita un momento, lector, y pregúntate si es verdad que cumples esta orden. Y, sin embargo, después, en el comentario de la familia, calificas de escandaloso el precio de la corbata, de la pluma, del reloj o de las alpargatas que acabas de traer de la tienda. Y a la hora de comer oírás un día y otro, y otro las mismas frases condenatorias para la verdulera, el carnicero, etc. Y luego, con una sonrisa amargamente irónica, dirás algo acerca de la nivelación de precios con el 18 de julio de 1936, que tal vez lo estarás viendo en algún periódico, con tipos destacados o entrefiletos.

Esta es la íntima tragedia de cada hogar, de cada individuo. Ni por un momento ocurre pensar que uno mismo es el culpable de lo que tan agríamente condena; precisamente por eso, por condenarlo, pero a destiempo. Y, sin embargo, esa es la verdad, y en ella, la solución del problema. Porque ge-

neralmente sucede que quien más comenta el «robo» de que ha sido objeto —palabra que se oye una y cien veces al día—, al extraer la resta de «lo que me costaba antes a lo que me ha costado hoy», se acuerda de que le han «robado» unas cuantas horas después de haber depositado su cuenta en manos de la cajera, o por lo menos se le ve salir de la tienda inalterado, como si efectivamente no se hubiera dado cuenta de que en el establecimiento se ha dejado unos céntimos o unas pesetas que debían permanecer en su cartera. Ahí está precisamente la falta. ¿Te crees con la suficiente razón para pregonar que te han robado? En ese caso, en vez de conducirte con murmuraciones ni comentarios infructuosos, lo lógico es que te dirijas a la autoridad, y ella se encargará de corregir el abuso y sancionar la falta. Todo lo demás es inútil y contraproducente. Por el contrario, si cada comprador es un inspector de precios, si obra rectamente, denunciando al comerciante desaprensivo que acaba de realizar su pequeño «negocio», la labor es muy otra. Porque el comerciante que vende a precios estratosféricos, encontrará en cada cliente un denunciante y sus afanes lucrativos tendrán que someterse ante unas sanciones severas, nunca más justas que en este caso.

Repetir otra vez el por qué de la injusticia de la elevación de precios, es innecesario.

¿Queréis que bajen los precios? En vosotros está el hacerlo; y seguramente tendréis sobrada labor apuntando con el dedo comercios y comerciantes. Pero no basta apuntar con el dedo, sino con la pluma sobre el papel, para llevarlo a determinada oficina y esperar los efectos.

«ARRIBA ESPAÑA»

MARIO ECHEVERRIA

Refugios

Cuando cruzaban vertiginosamente nuestro azul immaculado, aquellos pájaros homicidas de alas féreas, que vomitaban la muerte y la destrucción, dejando sobre el tul transparente del espacio un rastro de odios, era preciso a la vida esconderse para no caer en brazos de la parca nunca más cruel que entonces; y escondiase rápida en esas modernas catacumbas, oscuras como las antiguas, y a manera de sepulcros que en vez de poseer en sus entrañas la corrupción llevaban en su seno, como las madres, la vida.

Aquellos refugios acogedores que salvaron tantas vidas, en tiempo de la guerra, fueron cerrados cuidadosamente por la blanca y amorosa mano de la paz.

Terminada la guerra, reinando por las tierras españolas la paz y la concordia, es inevitable así mismo, que a pesar de la victoria alcanzada y de la buena voluntad, no crucen el espléndido y radiante amanecer,

proyectiles destructores, lanzados por manos de la inexperiencia, de la incomprensión o de la misma maldad escondida entre los buenos; proyectiles que vayan directamente a herir la vida nacional. Entonces hay que esconderse también en un refugio, no subterráneo y oscuro como los refugios de la guerra, sino en el amplio y luminoso refugio del espíritu español auténtico. Este refugio contra proyectiles aterrorizantes es ilimitado en sus ideales y ansias de grandezas y de Imperio, pero es limitado en su doctrina y su sentir tradicional.

Haga Dios, que este refugio del espíritu netamente español cobije siempre bajo su bóveda alta y espaciosa a los hijos de España; y que no vuelvan a abrirse los refugios de la guerra que fueron cerrados por la blanca y amorosa mano de la paz...

M.ª VICTORIA.

Fábrica de Curtidos

Juan Roca

Calle Torre del Amor, 4

PALMA DE MALLORCA

Suelas de goma para calzado

J. Ll. y P. M.

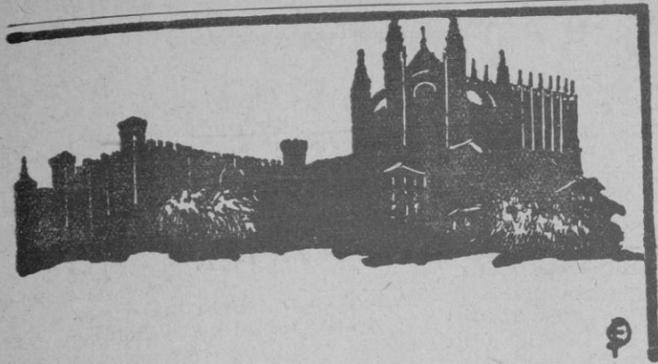
Tomás Forteza, 141
Palma de Mallorca

GABRIEL TERRASA

Fábrica de Yesos
y
Materiales de ConstrucciónPlaza García Orell, n.º 7
PALMA DE MALLORCA
Fca. de Yesos en EsporlaFÁBRICA DE CURTIDOS
CROMO Y VEGETALESPECIALIDAD EN CABRAS
PARA TRENZAR

Luis Colom

Fábrica y despacho: Curtidora, 2-4, Tel. 1484
(MOLINAR) — PALMA DE MALLORCA



Palma de Mallorca

La magnífica fiesta del 18 de Julio

El aniversario del glorioso Movimiento Nacional, tan fecundo, de ideales plasmados y realidades tangibles, por voluntad del Caudillo, se ha convertido en fiesta de Exaltación del Trabajo

Visible es todavía la estela de los primeros de mayo marxistas que pregonando fraternidad se exaltaba a las masas infiltrándoles odio hacia los patronos y hasta recelos contra los técnicos del trabajo. Parecidamente a los cacareos de las democracias actuales en favor de la paz en forma que no puede tener otro fin que la guerra, los gritos de igualdad de aquellos exaltados marxistas no podían llevar a otro fin que a la terrible lucha de clases que tiene por secuelas la desunión, la desarticulación del cuerpo social, la violencia, la miseria, la muerte. En la memoria de todos están todavía aquellos tiempos en que la obligación del paro en la «fiesta del trabajo» era impresa a pedradas y a tiro limpio contra los que en uso de una libertad por ellos mismos cacareada, se resistían a domeñarse a sus exaltaciones y a sus destructores empeños.

En el 18 de Julio de 1936 todo aquello se derrumbó en bien de la humanidad y en provecho especial de nuestra Patria que vio como se esfumaba una época oprobiosa para dar vida—no sin los dolores inherentes a todo parto—a otra más razonable, más justa, más digna.

Por voluntad de Dios, la sabia dirección de nuestro Caudillo y el esfuerzo heroico de nuestras juventudes, barrieron barrieron del cielo español todos aquellos nubarrones rojos que lo empañaban y al dejarlo despejado en el primer año victorioso, en un azul purísimo de paz, en el preciso día de aniversario del paso a la nueva época, aparece el sol de la justicia y tienen realidad palpable las consignas del Caudillo, de dignificación, de exaltación del Trabajo, en su consideración de derecho y de deber, en la imposición de la concatenación de los factores que lo integran para el bien de la Patria, y por tanto, de la comprensión por parte de todos de que el trabajo no ha de ser ni objeto de puro miedo particular, por medio de la explotación de uno de los factores—el obrero—, ni una idea oprobiosa encarnada en las masas que las impulsa a considerar como su enemigo al que por superioridad técnica y espíritu emprendedor organiza una empresa, sino una concentración de fuerzas que converjan en un ideal común y elevado, el fomento de la economía nacional, el bien de la Patria la cual en cambio, nos asegura a todos un bienestar mejor, una vida menos azarosa y más elevada.

Y para que todos nos percatemos de tan alta finalidad y nos consideremos cooperadores de un ideal tan noble, el Caudillo declaró el glorioso aniversario de aquel 18 de julio, fiesta de exaltación del Trabajo y nos ha impulsado a celebrar en ella actos de verdadera hermandad que de un año a otro año dejen conciliados a todos los cooperadores de una misma empresa, hermanados a todos los que, dándonos diariamente la mano, formamos un mismo eslabón de la gran cadena de la economía patria.

La fiesta militar

También el Ejército celebró en dicho día actos de gran brillantez para conmemorar el III aniversario del glorioso Movimiento Nacional

Por la mañana, a las 9 y cuarto tuvo lugar la gran parada militar en las avenidas Alemania y Portugal y seguidamente, a las diez, se celebró misa de campaña en el altar que se instaló al pie de la estatua de Ramón Lull. Fué el celebrante el Rdo. D. Jorge Estarás, Capellán de S. nidad Militar, y durante la celebración la Banda del Regimiento de Infantería tocó varias composiciones.

Terminada la misa tuvo lugar el anunciado desfile pasando todas las tropas delante de la tribuna presidencial situada frente al Colegio Notarial y ocupada por S. E. el Comandante General y demás autoridades. Este acto resultó muy brillante, siguiendo las tropas por la Vía Roma, Riera-P. Weyler, General Mola y paseo del Generalísimo, entre los más entusiastas aplausos del pueblo palmesano que lo presenciaba.

La fiesta de la Exaltación del Trabajo

El pueblo palmesano ha celebrado la fiesta Nacional del día 18 de Julio con disciplina, con lealtad y con alegría.

Obedientes a las órdenes emanadas de la superioridad todos los empresarios han visto la trascendencia de los actos de hermandad que aconsejaba el

Caudillo y la natural resistencia del egoísmo propio del antiguo sistema económico liberal cedió inmediatamente a la bella concepción nueva de la fraternidad del trabajo y empezaron todos la preparación y organización del ágape a que se referían las consignas de Franco.

Los obreros que pronto se percataron de la belleza de tan sabia disposición, se aprestaron voluntariamente a concurrir a la cita y aún siendo el primer año y sin una previa deliberación de días atrás, se llevaron a efecto los actos de hermandad con la mayor naturalidad y franqueza.

El día 17 quedaron agotadas todas las existencias de frutas y confiterías. Los hornos recibieron encargos por cuanto les permitía su potencialidad productiva y los hoteles y fondas de Palma, de los suburbios y hasta de los pueblos del interior especialmente los veraniegos fueron como quien dice asaltados por los empresarios que les contrataban turnos de servicio de almuerzos a todas horas y los que, por una u otra circunstancia no pudieron organizar el ágape con la esplendor que deseaban se limitaron a la celebración de refrescos con que igualmente cumplían la consigna del Caudillo.

Y el día 18 el pueblo amaneció totalmente engalanado con colgaduras y banderas y efigies y escudos, preparados durante la vigilia y con tales demostraciones de adhesión a las normas del Nuevo Estado, Palma celebró este día como una de sus mayores fiestas. Las comidas de fraternidad se ce-

lebraron a todas horas, cómo se pudo y reinó alegría y buen humor y verdadera fraternidad que culminó en la gran manifestación del trabajo celebrada a las 6 de la tarde según la organización la Delegación de la C. N. S. en la que se vieron en armónico haz empresarios y obreros desfilando por las calles de nuestra ciudad y ante nuestras primeras autoridades.

Terminado el desfile y reunidos los manifestantes en la Plaza de Cort les dirigieron sendas patrióticas alocuciones el Delegado de la C. N. S. y del Trabajo Sr. de Cárdenas Rodríguez, el Sr. Boloqui Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y el Comandante General

Excmo. Sr. Cánovas Lacruz el cual aprovechó la ocasión para agradecer a los trabajadores mallorquines el objeto recuerdo que le habían dedicado, y para despedirse del pueblo palmesano al ir a ocupar el nuevo cargo para el que ha sido nombrado.

Se terminó con la interpretación de los Himnos patrióticos y Nacional y los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

La fiesta terminó con sendos conciertos dados por la noche por las Bandas Municipal y Provincial en la Plaza de Cort y en el Paseo del Generalísimo Franco.

NOTICIARIO

Imposición de Medallas de Aviación

El día 16, festividad de la Virgen del Carmen, tuvo lugar en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento el acto solemnisimo de la imposición de Medallas de la Aviación de Mallorca a varios Jefes y Oficiales del Ejército Español. El acto fué presidido por el Excmo. Sr. Comandante General, acompañado por los demás autoridades y con asistencia de muchos Jefes militares y Jercas del Movimiento. Entre los muchos Jefes y Oficiales a los cuales fué impuesta figura el Excmo. Sr. Comandante General. Pronunció unas palabras de felicitación a los condecorados el Alcalde Accidental Sr. Cirerol al que contestó en nombre de éstos el Jefe de las fuerzas aéreas señor Galán. Se terminó con vítores a Franco y a España.

Regreso de tropas

También el domingo 16, por la tarde a eso de las dos, llegó un nuevo contingente de tropas expedicionarias que regresaron a nuestra isla después de la campaña de guerra. Estuvieron en el Muelle las autoridades y una gran multitud que fué a tributarles una entusiasta recepción. Desfilaron por las calles de Palma entre emocionantes ovaciones dirigiéndose a la estación del ferrocarril. Fueron llevados en tren especial a Inca, donde se les tributó una recepción apoteósica.

Artilleros en Lluch

El domingo estuvieron en Lluch los soldados de las baterías de los grupos de Montaña con el fin de dar las gracias a la Virgen por la protección recibida del cielo durante su pasada campaña en los frentes de la península, pudiendo regresar salvos.

Como es natural, reinó entre nuestros jóvenes soldados gran alegría. Oyeron misa, que celebró el P. Ripoll y ofrendaron a la Virgen la bandera de combate de su grupo.

Después del besamanos, en la gran plaza del Santuario, les dirigió patriótica alocución el coronel Sr. Martínez de Tejada.

En las inmediaciones de «Font Cu-berta» se les sirvió opipara comida.

Fiesta de la Marina

Siendo el pasado domingo la festividad de la Virgen del Carmen, la Marina celebró varios actos en honor de su Patrona.

En la iglesia de los PP. Carmelitas se dijo una Misa mayor con gran solemnidad, cantándose una partitura de Perosi y predicó el P. Serafín del Carmelo.

Al terminar los Oficios divinos desfilaron ante las autoridades las fuerzas de Marina y los Flechas, reuniéndose luego en un salón donde se les sirvió espléndida comida.

Ayuntamiento

La Comisión Gestara Municipal tomó los siguientes acuerdos:

Aprobar un dictamen de la Comisión de Obras y Reforma Interior, acordándose la adquisición de la casa número 21 de la calle Cotoner, por la cantidad de 1.500 pesetas, para ser derribada y abrir la calle de Anibal.

En atención a los beneficios que reportarán los Campamentos de Organizaciones Juveniles, se acordó contribuir con mil pesetas, para el sostenimiento de los mismos.

Dióse cuenta de un dictamen de la Comisión de cultura que propone se organicen este año los mismos turnos para las Colonias Escolares que en años anteriores o sea dos de niñas y dos de niños.

Se acordó autorizar la apertura, traslado y traspaso de varios establecimientos.

Se aprobaron los gastos habidos con motivo de la celebración de las fiestas de la Victoria que ascienden a la suma de 7.174'15 pesetas.

Dióse cuenta de un telegrama recibido de la Sociedad Fomento de Cádiz, que dice: «Homenaje Pemán se celebrará 16 julio. Ruégole remita pergamino y designe señorita representante esa ciudad en dicho acto o delegue esta sociedad para nombrarla»

El Alcalde, Sr. Cirerol, contestó con el siguiente: «Carecemos de antecedentes homenaje Pemán, al que se adhiere desde ahora este Ayuntamiento con entusiasmo, esperando amplien datos para poder ordenar confección pergamino y delegando a esta Sociedad nombramiento señorita representante Palma».

Se dió lectura al Oficio del señor Gobernador civil en el que da cuenta del nombramiento del Alcalde Presidente a favor de don Gabriel Riera Alemany.

El señor Secretario de la Corporación leyó la sentencia del Tribunal Provincial de lo contencioso administrativo, en la que confirma el acuerdo del Ayuntamiento, de jubilación forzosa al chófer de la Alcaldía don Jerónimo Massanet.

VINS D'OR

FELANITX

MUTUA BALEAR

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE ACCIDENTES

Vía Roma 45
Palma de Mallorca

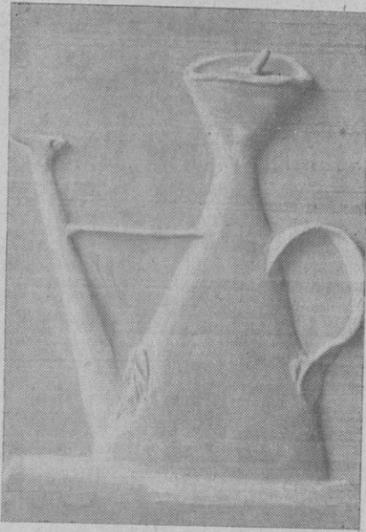
Centro Cultural Mallorquín

Academia de Modelado y Dibujo Artístico

Curso de 1938 - 1939



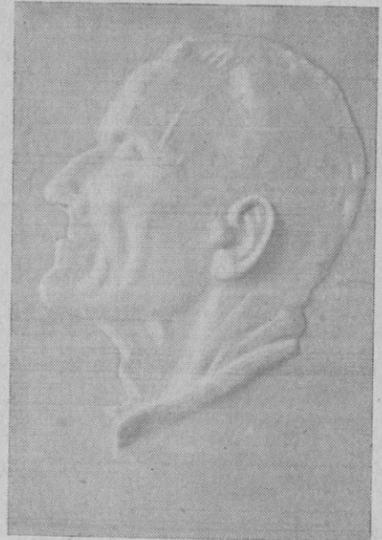
Dibujo Superior (D. S.)



Modelado Elemental (M. E.)



Dibujo Elemental (D. E.)



Modelado Superior (M. S.)

Primeros Premios



D. Juan Segorra
(M. S.)



D. Miguel Aguiló
(de Campos)
(D. S.)



D. Joaquín Chacopino
(D. E.)



D. Antonio Barceló
(M. E.)

Segundos Premios



D. Rafael Sabater
(M. S.)



D. Juan Estela
(D. E.)



D. Miguel Morell
(D. S.)

Terceros Premios



D. Miguel Villalonga
(D. E.)



D. Bernardino Seguí
(M. S.)



D. Antonio Rodríguez
(D. S.)

Cuartos Premios



D. Bartolomé Oliver
(M. S.)



D. Bartolomé Tril
(D. E.)

Quinto Premio



D. Francisco Felani
(M. S.)

El «Centro Cultural Mallorquín» está de enhorabuena. Su «Academia de Modelado y Dibujo Artístico» ha rendido los frutos que de ella se esperaban. El número de sus alumnos en el primer año de existencia ha pasado de 4). Los trabajos realizados han merecido el aplauso de cuantos visitaron la exposición del mes de Mayo instalada en los salones del Centro.

Verdaderamente llama la atención que jóvenes que iniciaron sus estudios de arte en la Academia, hayan progresado tanto en tan pocos meses. Se ha demostrado una vez más que el mallorquín tiene temperamento de artista y que puesto en condiciones produce mucho y bueno. Los jóvenes alumnos de la Academia del «Centro Cultural Mallorquín», si son constantes en acudir a las clases, serán a no dudarlo unos verdaderos artistas en plazo no lejano. Esa es la opinión unánime de cuantos los han visto trabajar.

En la oposición a premios verificada el mes de Junio, se ha demostrado plenamente cuánto llevamos dicho. Solos los alumnos, completamente solos y sin la menor indicación de nadie, han realizado su trabajo, en alguna sección no de fácil

ejecución como la de modelado superior y en la de dibujo de la misma categoría. El Tribunal que los juzgó no tuvo más que elogios para la Academia, y realizada su labor examinadora distribuyó los 15 premios tan acertadamente que recayeron en los 15 alumnos de mayores méritos y capacidad.

El primero de Septiembre al abrirse de nuevo la Academia, se hará la distribución de premios con la mayor solemnidad. Tenemos la completa seguridad que en el curso próximo se ha de duplicar el número de alumnos y sabemos que para que la Academia sea para Mallorca lo que debe ser, la Congregación de la Presentación y San Alonso está determinada a poner en la empresa comenzada cuantos medios sean necesarios lo mismo en material como en profesorado.

Mallorca es artista y en el «Centro Cultural Mallorquín» tendrá una verdadera escuela de artistas. A todos los alumnos, en especial a los 15 premiados, nuestra más cordial enhorabuena.

Las Entidades como la Exma. Diputación Provincial, el Exmo. Ayuntamiento, la «Central Nacional Sindicalista», la Caja de Pensiones de Pal-

ma», la «Caja de Ahorros», «El Crédito Balear», «El Sindicato de Contratistas de Obras Públicas y Particulares» y los miembros de la Congregación de la «Presentación y San Alonso», Señores: Doctor Valdés Presidente del citado Centro, Dn. Antonio Fortuny, Dn. Raimundo Fortuny, Dn. Manuel Borobia, Dn. Vicente Juan Ribas, Dn. José Malondra, Dn. Bernardino Seguí, Dn. Miguel Fiol, Dn. José Cassanovas y la distinguida Señora Dña. María Aguiló Vda. de Aguiló, que han contribuido al esplendor de la Academia creando Becas para sus alumnos, pueden estar satisfechos de su hermosa obra católico-social. Han laborado por Mallorca artista.

«El Luchador» se honra dando a conocer al público mallorquín los progresos de la «Academia de Modelado y Dibujo Artístico» del «Centro Cultural Mallorquín», los nombres de sus bienhechores, las fotos de los alumnos premiados y los cuatro trabajos que obtuvieron los cuatro primeros premios.

CRÓNICAS DE ACTUALIDAD

Las horas negras

Nunca como ahora vuelven a la memoria aquellas divinas palabras rebosantes de actualidad a través de dos mil años: «A Dios, lo que es de Dios, y al César, lo que es del César», con más razón aún si el César de hoy no es otro que este Caudillo providencial que conduce serenamente nuestra España hacia el Imperio que se va forjando al paso de los días. Y el paso, es difícil y los días, duros.

Seamos sinceros con nosotros mismos; echemos, alguna que otra vez siquiera, una mirada hacia dentro de nosotros mismos y sin hipocresías, con humilde lealtad, hagamos un poco de examen de conciencia.

Los que hubimos de pasar íntegramente el periodo de dominación marxista en la retaguardia barcelonesa, y éramos fieles como nunca a la España Nacional, deseábamos ardientemente la liberación, nuestra liberación. La deseábamos con vehemencia tal, que el más mínimo retraso era en todo momento una tortura. Había, en nuestro encendido anhelo, un fondo irreductible de puro ideal, es cierto, pero había también matices de un acusado egoísmo materialista. La opresión roja nos producía la sensación de una inmensa tristeza salpicada con vaharadas de asco nauseabundo.

Teníamos que asistir impasibles, con impasibilidad forzada por nuestra propia impotencia—a ese derrumbamiento estrepitoso de las esencias más nobles de nuestro espíritu, a ese desquiciamiento inconmensurable de los valores más puros de nuestra tradición: religión, patria y familia, volaban por los aires como ingentes fragmentos de granito lanzados por el gigantesco impulso de un volcán. Percibíamos claramente, y cada día en mayor medida, la ruina que todo ello significaba. De ahí nuestra sombría tristeza.

Por otra parte, veíamos con claridad meridiana cuáles eran las fuerzas generadoras de ese monstruoso impulso. Millares de desalmados sin ley ni fuero, en plena locura destructora, en apuesta constante sobre cual de ellos iría más lejos en sus salvajes fechorías. Esto a plena luz, y en la sombra, atisbábamos los dedos ágiles que maniobraban; aquellas manos pálidas y frías que movían los hilos de las marionetas danzantes sobre el inmundito tablado. He aquí los matices de nuestro asco.

La reacción fué inmediata e irrefrenable; como al compás de un péndulo, de un salto, no situamos en el extremo opuesto; vimos a Dios y a la Patria perseguidos, escarnecidos, vilipendiados y nos acercamos más a Dios y nos pusimos resueltamente al lado de la Patria.

Pero había también, alrededor de todo esto, el pavor de la patrulla, el miedo insuperable a la checka, el hambre que nos acosaba, los estampidos que nos ensordecían, la tensión de vida que destrozaba nuestros nervios; había también nuestro patrimonio, nuestros bienes, el fácil bienestar, las dulces comodidades de la vida, que desaparecían en un colapso.

La consecuencia de esto y de aquello, era el ilimitado deseo, el anhelo premioso de liberación.

Y cuando ésta ha llegado, como ocurre siempre tras el logro inmediato, pasadas aquellas horas embriagadoras de placer colmado, tras los días eufó-

ricos de lo que se nos antojaba ser la felicidad cumplida, aparecieron en nuestro cielo de color de rosa unas tenues nubecillas.

He aquí los temibles enemigos de siempre: la desilusión, el desengaño.

Creíamos que la liberación, por el hecho de haberla deseado tanto y tan intensamente, iba a ser algo así como la entrada triunfal a una especie de paraíso terreno; esperábamos que volvería como por obra de milagro, en igual o mayor medida, lo de antes; cegados por los sufrimientos, creíamos que una vez liberados volveríamos a vivir como si nada hubiese pasado. Y así, han llegado para algunos, esas horas de melancolía y desaliento, en las que se aparecen fantasmas, lenticitudes muy explicables que no se adaptan a la velocidad de su pensamiento y privaciones que no cuadran con la cuenta galana que se hicieran de recuperar presto y totalmente lo perdido. Los mandaces protestan en su fuero interno; los tontos se llaman a engaño; los inadaptados, murmuran bajo cuerda. Hay que reaccionar contra esto. Hay que reaccionar inmediatamente, noblemente, patrióticamente.

Sólo quedan dos caminos: la renuncia o la caída.

Tratemos de averiguar, primeramente, que es lo que Dios nos pide y lo que nuestra Patria quiere de nosotros; y una vez puesto en claro hemos de dárselo sin vacilaciones ni regateos.

Sepamos renunciar, con santa alegría, a todo aquello que mañana nos puede ser devuelto con creces. Si no es por ahí, iremos forzosamente hacia la caída, a la caída vertical dentro una sima en cuyas profundidades tenebrosas silban las víboras que es necesario aplastar para siempre.

La elección, entre ambos términos del dilema, no es dudosa.

Y tengamos en cuenta, que ello constituye la esencia de nuestro ser, la motivación de nuestra propia vida, de esta vida que hemos tenido pendiente de un hilo durante tantos y tantos meses, de esta vida que hemos defendido unas veces rechinando los dientes y apretando los puños y otras veces bordeando los márgenes de la claudicación; de esta vida, en fin, que nos han salvado los mismos a quienes ahora, en la cómoda seguridad de lo logrado, no nos es lícito negarles nada sin que aquella vida quede mancillada para siempre. Hemos de vivirla velando constantemente por ella, porque hemos superado la muerte, y en ésta ha de quedar aquella triunfante.

Servidumbre cristiana para con Dios y confianza absoluta en el César.

Y con esto, pasarán esas horas de prueba inevitables sin alterar en nuestro espíritu la suave paz de ese atardecer de estío, sin quebrantar en nuestro corazón la dulce serenidad de esa áurea noche del mes de Julio, dentro de la cual palpitan, bajo los luceros, esas palabras graves y profundas:

Velar se debe a la vida
de tal suerte,
que viva quede en la muerte.

Ricardo PERMANYER.

Barcelona, julio de MCMXXXIX. Año de la Victoria.

Comentarios italianos Los marxistas españoles en Francia

a la visita del Conde Ciano a España

Roma. — Comentando el viaje a España del Conde Ciano, la «Informazione Diplomatica» escribe: «La acogida particularmente cordial dispensada por las personalidades militares y civiles y por las masas al Conde Ciano ha encontrado profundo eco en los círculos responsables romanos y en el pueblo italiano. Este viaje demuestra que entre Italia y España existen vínculos de probada amistad. En los círculos políticos romanos se subraya que la actitud de las grandes democracias ante este viaje, ha sido, como de costumbre, muy contradictoria. Se declara también en los citados círculos que los acontecimientos españoles de estos últimos días ilustran la importancia de la posición que España ocupa actualmente en Europa.

La nueva España ha señalado su camino con dos jalones: la adhesión al Pacto antikomintern y el abandono de la Sociedad de Naciones.

Lo que no puede decirse

Sobre el complot de París

No se puede saber nada de la «conspiración» de París. El jefe del Gobierno deseoso de evitar polémicas desastrosas, ha prohibido que la Prensa dé cuenta de las pesquisas policíacas, tanto militares como civiles. Cualquier indiscreción será castigada con arreglo a las penas que determina uno de los últimos decretos-leyes. Una censura rigurosa pesa sobre la Prensa de la democrática Francia, mucho más sensible porque es posterior a la publicación y origina mayores daños que una censura previa. De esta limitación de la libertad de Prensa, de que tanto se envanece complacido a los demás, se evaden de vez en cuando los únicos que pueden permitírselo, socialistas y comunistas.

Por «Le Populaire», de León Blum, sabemos que la intención prudente de Daladier obedece a temores de que el escándalo provoque reacciones contrarias, y con perfidia le recuerda el proceso de Stavisky, que ocasionó la caída entonces del Gobierno de Daladier. El órgano comunista «Ce Soir» y el sensacionalista «Paris-Soir» hablan de una serie de registros, en la que colabora la policía anglo-franco-americana, a la que se supone ya, sin temor a equivocarse, una perfecta unidad de mando. Asombra que escandalice en París la entrega de fondos, a título de publicidad, a agencias periodísticas. Y causa más sorpresa todavía que la Prensa comunista, que no vive más que de los subsidios de Moscú, se erija en guardián del patriotismo y fulmine contra la corrupción en favor del extranjero. Esta gente ha llegado, en su inconsciencia, a considerar Rusia como la verdadera patria de los franceses. Porque, sí, ¿dónde están los registros en las oficinas del partido comunista y en todas aquellas otras que la gente señala con el dedo?

Dígase claro. Se quiere impedir toda estridencia, ahogar toda protesta. Habrá que morir por Danzig, como lo exige Stalin. Y quien se oponga es un traidor y un corrompido. El Fouché de nuevo cuño, Bonv, así lo ha decretado, con el asentimiento del inamovible Ser-raut.

ROMA. — Se calcula que el número de marxistas españoles refugiados en Francia es de 350.000 mas 13.000 que se encuentran en los hospitales. Todos ellos se calcula que cuestan al Estado 6 millones de francos diarios y viven de las formas más diversas. Sus dirigentes por ejemplo viven magníficamente e incluso han constituido una especie de ministerio que bajo la presidencia de Martínez Barrios se reúne en París y publica un boletín oficial titulado «Diario de sesiones de la Diputación permanente de las Cortes». Las relaciones de esta central con el Gobierno francés se mantienen por medio de los diputados marxistas Cressa y Rous, además del Secretario del Estado Mayor de las exbrigadas internacionales, un tal Hussler.

Un gran número de estos refugiados está siendo empleado en los talleres en general y especialmente en las fábricas de aeroplanos, mientras que por otra parte el problema de los sin trabajo aumenta constantemente en Francia.

Descubrimiento de las minas de oro de Filipo Macedonia.

ATENAS. — Noticias procedentes de Cavalla dan cuenta de que un importante descubrimiento arqueológico ha tenido lugar en la zona que ocupaba la ciudad antigua. Un grupo de ciudadanos mientras procedía a efectuar excavaciones científicas en las cercanías de la vetusta localidad de Sceptalle, ha encontrado la famosa mina de oro que era de propiedad de la poderosa e ilustre familia del historiador Tucídides, perteneciente a una estirpe que desde los tiempos de Milcíades se había establecido en Tracia constituyendo un Estado con un rey del mismo nombre que el padre del historiador.

La mina se encuentra exactamente frente a la isla de Taso donde según los datos históricos, existía la mina de oro de Tucídides de la que más tarde el rey Filipo de Macedonia obtuvo numerosos beneficios.

Las autoridades de Cavalla, informadas del hallazgo se han dirigido al lugar y como consecuencia de trabajos más sistemáticos han logrado encontrar la disposición general de las grandes galerías de la mina, a la vez que varios especialistas han llegado para proceder al examen del subsuelo.



Fábrica: José A. Clavé, 14 - Teléfono 1528

Despacho: Sindicato, 123 - Teléfono 2528

KAIROL

Fábricas de
Perfumería y Jabones
en Madrid y Palma
de Mallorca

Fábrica en Palma:
PROTECTORA, 33 interior

Use Vd.
Calzado

Para el hombre práctico
Venta en Zapaterías

DESDE BARCELONA

Solemne Sesión Necrológica

En ella tomó parte nuestro excompañero de Redacción D. Enrique Guardiola

Nuestro querido amigo, el prestigioso Maestro Nacional D. Enrique Guardiola Molinos, que ejerciendo su cargo en nuestra ciudad, formó parte recientemente de nuestra Redacción y cooperó eficazmente a la obra cultural de la Academia de Modelado y Dibujo Artístico, del Centro Cultural Mallorquín ha sido nombrado Director de la Escuela Nacional de la Casa Provincial de Caridad de Barcelona. Al tomar posesión de tan importante cargo ha tenido la deferencia de ofrecérsenos desde él, atención que agradeceremos y le deseamos éxito en su nuevo destino.

Por tratarse de tan buen amigo, que cuenta muchas amistades en nuestra ciudad, extractamos de la «Hoja Oficial del Lunes» de Barcelona, del 9 de julio la reseña de la Solemne Sesión Necrológica en honor de don José Udina Cortiles, acto en el cual pronunció un hermoso discurso el Sr. Guardiola.

Ayer, por la mañana, celebró en el salón de actos de la Casa Provincial de Caridad una sesión necrológica en honor del que fué benemérito director de las Escuelas de este Centro benéfico, el ilustre colaborador de *Hoja Oficial*, don José Udina Cortiles, víctima, con su esposa, de la barbarie rojoseparatista.

El acto, al que asistieron los niños y niñas de la Casa de Caridad y numerosos exalumnos y simpatizantes, resultó en extrema brillante, no exento de honda emoción, nacida del recuerdo de quien tanto hizo por Dios y por España.

El capellán mayor de la Casa hizo luego uso de la palabra haciendo resaltar el aspecto simpático del acto, que representa la justicia de recordar a una persona católica y patriota, hasta el punto de que por sus ideas fué víctima de la horda.

Enaltece luego la personalidad de don Enrique Guardiola, sustituto del finado, recordando la frase de Jesús a los apóstoles: «No os dejaré nunca huérfanos.»

Terminó su discurso poniendo de manifiesto que la actividad desplegada en la Casa de Caridad está en un todo conforme con el postulado de León XIII: «Al pueblo hay que darle pan y catecismo.»

Seguidamente don Enrique Guardiola dió comienzo a un brillante discurso en el que expuso numerosos datos

biográficos de don José Udina Cortiles, de quien dijo había dedicado su vida a la enseñanza y rendido tributo en todo momento a su profesión, siempre para enaltecerla. Pertenecía a la Congregación de la Purificación de Nuestra Señora y San Francisco de Borja, dirigida por los PP. de la Compañía de Jesús, a la que dió su hijo primogénito, siendo asimismo congregantes marianos sus restantes hijos.

Recordó que el señor Udina luchó con tesón y alta ejemplaridad española contra las infiltraciones del separatismo en la Escuela y en el Magisterio, y mantuvo siempre enhiesto el sacrosanto pabellón de España en la Asociación Nacional del Magisterio primario, en la Prensa profesional, en asambleas y congresos y en la Casa Provincial de Caridad.

Al caer la monarquía—continuó diciendo el orador—, el futuro mártir emprendió el camino de su calvario, del cual las paredes de la Casa de Caridad son mudo y perenne testigo, acompañándole en su penoso luchar de los años de la República, sembrados de injurias, infidelidades e injusticias, el amor y el apoyo de su esposa doña Josefa Martorell Carbonell, víctima también del terror rojoseparatista.

El señor Udina fué periodista. Sus escritos en *Hoja Oficial del Lunes* y en *El Noticiero Universal* son verdaderas lecciones de virtudes morales, como si estuvieran dadas en las propias aulas de su Escuela.

Terminó diciendo que en el alma de la infancia infundió el señor Udina los postulados que hoy suenan por toda España y aun por el mundo: Unidad de destino en lo Universal de España, al enseñar a los niños que nuestra Patria tenía por misión la realización de grandes empresas: la España Una (con el ejemplo de los Reyes Católicos), Grande (con el de Felipe II) y Libre (con el de la lucha por la Independencia), y por fin, como remate de todo ello, la España Imperial, la España de América, de África, del Mediterráneo, de Trento (Contrarreforma); la España, en suma, Imperial Católica.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos.

Al empezar y al terminar el acto fueron interpretados el himno nacional y los del Movimiento, coreados por los niños de la Casa de Caridad. Los gritos de ritual y vivas a España y a Franco fueron dados por el señor de Peray y March y contestados con unánime fervor.

Méritos contraídos por el capellán

Don Hermenegildo Val Hernández S. J.

Por resolución del 1.º del actual el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales concedió la Medalla Militar entre otros a D. Hermenegildo Val Hernández S. J.

Este Capellán, que es religioso de la Compañía de Jesús, posee en el más alto grado las virtudes sacerdotales y militares de su empleo, que practicó constantemente, inspirando a legionarios y Oficiales de su Bandera, desde su fundación, en diciembre de 1936, distinguiéndose por su abnegación y valor en la asistencia a los heridos en los puestos de mayor riesgo, con desprecio absoluto del peligro y sobresaliendo aún más este ejemplar comportamiento en el combate librado el 13 de octubre de 1937 en las inmediaciones de Casa Colorada, entre Seseña y Cuesta de la Reina, donde era muy difícil la retirada de bajas por lo despejado del terreno; el Padre Val, dando ejemplo de abnegación y amor al soldado, salió varias veces de nuestra línea solo y a cuerpo erguido para recoger heridos que se encontraban a cincuenta o cien metros sin poder ser retirados por la intensidad del fuego enemigo, y los trajo a sus espaldas hasta depositarlos en el puesto de so-

corro. A otros varios les prestó sus auxilios espirituales en la misma línea de fuego, con evidente riesgo de su propia vida. En ocasión de los combates del 24 al 26 de octubre de 1938, en el Sector de Cienpuzuelos, especialmente el primer día citado, al frente de una escuadra de camilleros; con ellos logró la evacuación de algunos Oficiales legionarios que se encontraban heridos junto a las alambradas rojas, poniendo de relieve una vez más su amor espiritual al soldado y una serenidad y valor que asombraba a cuantos le rodeaban, superando con mucho al normal cumplimiento de su deber

(Del Boletín Oficial de Estado 8 Julio 1939.)

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

Ceire

Fábrica y despacho: BOLSERIA, 9

"Paz y Justicia"

Lema del actual Pontificado

El periódico católico de Boleña «Resto del Carlino» ha publicado estos días una información de su corresponsal en Roma acerca de la actitud de la Santa Sede en la actual crisis internacional. Dicha información declara que desde la subida al solio pontificio del Santo Padre, constantemente ha venido orientando sus esfuerzos hacia el mantenimiento de la paz en el mundo. Ya en su primer discurso, inmediato a su elevación a la cátedra de San Pedro, Pío XII puso de relieve la estrecha indisolubilidad de las ideas de paz y de justicia. El actual Pontífice ha dado frecuentes pruebas de su compenetración con el alto deber de la Iglesia hacia la misión pacífica y civilizadora de las naciones occidentales.

El Santo Padre ha expresado repetidamente su desaprobación ante cualquier alianza con la Unión Soviética, y su manifiesta simpatía por la acción que se ha desarrollado en España en la lucha victoriosa contra el comunismo. Las naciones democráticas parecen no haberse dado cuenta de esta actitud del Vaticano.

Según el corresponsal romano

del «Resto del Carlino», el último discurso de lord Halifax causó desfavorable impresión en los círculos del Vaticano, especialmente la declaración del ministro británico del Exterior, de que por ahora no había posibilidad de llegar a negociaciones pacíficas.

Los «llamamientos a la guerra» hechos por los hombres de Estado franceses e ingleses, demuestran claramente la divergencia de puntos de vista de las naciones democráticas con los deseos pacíficos del Vaticano. No obstante la estricta política de neutralidad de la Santa Sede, resulta evidente que ésta se halla más en oposición lógica al comunismo y se halla más de acuerdo con la política de las naciones adheridas al pacto antikomintern.

El corresponsal pone de manifiesto que la Santa Sede, que no persigue intereses terrenales de ninguna clase, ve claramente que el principal peligro de guerra parte del Gobierno soviético y que un conflicto para destruir la civilización cristiana solamente aprovecharía al Comunismo, interesado en aniquilar por completo la cultura occidental.

Administración socialista, los escándalos

de Marsella según Mr. Reynaud.

PARIS.—Respondiendo a la interpección del diputado socialista Vidal acerca del nombramiento de un comisario gubernativo en la Dirección del Municipio de Marsella, el Ministro de Finanzas Mr. Reynaud ha justificado la decisión del Gobierno revelando a la Cámara los escandalosos abusos cometidos por aquella administración socialista.

Los hechos que ha referido y que demuestran el increíble desorden existente desde hace muchos años en la administración de la Ciudad mediterránea, han impresionado profundamente a la asamblea. «Hay ciudades—ha dicho el Ministro—que parecen incapaces de administrarse sanamente y hemos tenido que enviar un administrador extraordinario a Marsella porque la situación en aquella ciudad es verdaderamente extraordinaria». De los primeros datos enviados por el comisario gubernativo resulta que en 17 años el personal del Municipio ha sido aumentado en un 36 por ciento. Los nuevos empleados eran todos protegidos por el Partido socialista o han podido obtener el empleo gracias a escandalosas protecciones y corrupciones.

En el mismo periodo las deudas del Ministerio se han cuadruplicado mien-

tras que se multiplicaban los impuestos para alimentar los despilfarros cometidos por los administradores. E mismo informe refiere que mientras tenían lugar estos gastos injustificados, la administración no encontraba desde hacía algunos años el dinero necesario para restaurar edificios públicos y monumentos, para la conservación de las calles o la distribución del agua por procedimientos modernos. Actualmente Marsella sólo dispone de un cuartel de bomberos y se han visto los trágicos efectos de esta insuficiencia con ocasión del catastrófico incendio de la Cannebière.

FABRICA DE ALPARGATAS

OPRA DE PALMITO

LONAS - ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S. A.

Lonjeta, 14 - Teléfono 1763

Fábrica de curtidos

J. ROS MIR Y CIA

CASA FUNDADA EN 1850

Torre del Amor, 6
Teléfono 2424

Palma de Mallorca

Fábrica de Cementos

Cemento especial para la
Fabricación de Baldosas

Hijo de Juan Borrás

Amacén y despacho:

Gilbert de Centellas, 16
Teléfono 192
Palma de Mallorca

PÁGINA FEMENINA

La Mantilla en el Templo

Mujer que sabes rezar en el habla de castilla: cuando vas al templo a orar, no dejes en el hogar olvidada la mantilla.

Que es el velo del pudor, símbolo de la piedad, severa como el dolor, y austera como el amor que engendra la castidad.

Que el templo no es lo reunión donde te vas a lucir, que es morada de oración, en donde vas a pedir de tus pecados perdón.

Y el sombrero con sus flores y sus cintas de colores y sus mundanos arreos, viene impregnado en olores, de marchitos devaneos.

El sombrero es el altar, en donde osaste adorar ese idolillo profano, que ante el altar del cristiano vienes contrita a quemar.

Y si del perdón en pos llegas al templo de Dios, es locura sin ejemplo traer el idolo al templo para adorar a los dos.

Pues levantas tal babel, de distracciones allí, que duda el Dios de Israel si vas a adorarle a El o a que te adoren a ti.

Dios conoce la mantilla de la dama de Castilla. ¡Ha escuchado tantas veces las súplicas y las preces de la española sencilla!

En ella ve a la mujer que va a la iglesia a rezar, y que no quiere perder el tiempo que han menester los quehaceres de su hogar.

En ella ve la severa piedad de España sincera, que, al rezar sus oraciones, no necesita lecciones de la piedad extranjera.

Ve a la joven ruborosa; a la mujer reatada que sin ser menos hermosa, se ostenta más pudorosa ante su Dios enlutada.

Y aspira desde el altar, la esencia de devoción con que la fe del Pilar ha embalsamado el hogar de la española nación.

Y ese perfume sagrado en que está aromatizado el obscuro y fino velo, hace bajar desde el cielo cualquier favor deseado.

Mujer que sabes rezar en el habla de Castilla: cuando vas al templo a orar no dejes en el hogar olvidada la mantilla.

A. Risco, S. J.

La cocina, cuidado principal del ama de casa

Toda ama de su casa ha de saber a la perfección el arte culinario, pues de él ha de depender la salud de los suyos, el buen criterio que le ha de merecer a conocidos y amigos y hasta en no pocas ocasiones su propia felicidad, ya que con tal habilidad y cuidado ganará un gran tanto por ciento el concepto de su marido.

El de la cocina es un arte sabroso, delicado e interesante, ya que tiende a darle un contenido poético a lo más material de la vida: el estómago, y el principal cuidado de la dueña de la casa no debe ser el presentar algo original, sino el de ofrecer a sus invitados preparaciones exquisitas, aunque carezcan de novedad.

Es, sin duda alguna, halagador para una mujer poder presentar en casos como éste el refinamiento culinario de platos raros y rebuscados; pero si esto ha de complicar demastado el trabajo de la cocinera, desviándola de sus aptitudes, más vale en tal caso atenerse a recetas conocidas, cuyo resultado está experimentado y no ofrece el riesgo de comprometer con ensayos el efecto del conjunto.

Por lo pronto pocos platos; pero, eso sí, con ingredientes y productos de primera calidad: las carnes más esquivadas, los pescados y huevos más frescos, las más tiernas y finas legumbres, las más caras y mejores especias. Y especialmente aceite de la mejor calidad.

Con todo esto esmeradamente preparado, se pueden presentar admirables platos conocidos, y los convidados encontrarán en ellos el mismo placer que si se tratase de alguna novedad. No es el precio de un plato, sino la excelencia de los elementos que lo componen y la calidad de su preparación lo que le da valor.

El asado de carnes, por ejemplo, requiere un tacto especial y un tino maestro para saber darle su punto. Influye también en el asado el tiempo que las carnes lleven sacrificadas, la presión atmosférica y la forma en que se hayan cortado. Todo esto es una influencia decisiva para el perfecto asado.

Así, pues, amas de casa, siguiendo estas instrucciones escritas expresamente para vosotras, debéis tener en cuenta las reglas que os damos para los diversos asados, y el tiempo que en ellos se debe emplear.

Un trozo de ternera de kilo y medio, cuarenta y cinco minutos.

Una perna de carnero, de dos kilos y medio, una hora.

Un trozo de lomo de cerdo de kilo y medio, tres cuartos de hora.

Un pavo, bien cebado, de cuatro kilos, una hora y tres cuartos.

Una gallina o un capón, de tamaño grande, cincuenta minutos.

Un pollo o cualquiera ave blanca, media hora.

Un pichón, quince minutos.

Una perdiz, un cuarto de hora.

Las alondras, a fuego muy vivo, siete minutos.

La liebre, media hora.

El conejo, siete minutos.

Para conservar las medias

A veces una cosa ya vieja puede prestarnos gran utilidad y esto sucede con los calcetines de caballero, que ya gastados pueden convertirse en excelentes plantillas que ahorrarán nuevas medias. Se separa el pié, que suponemos ya roto, y en lo que queda, aplicamos una plantilla como patrón. Cortamos siguiendo la forma indicada y, como está en doble, bastará hacer un corte en la cara superior y un dobladillo pequeño en sus bordes.

FABRICA DE
CURTIDOS

DE

José Culubret

Calatrava, 56
Palma de Mallorca

¡SEÑORAS CATÓLICAS!

El «SALVAMEDIAS STOP» ha venido a resolver el problema de las Medias de Seda, ya que su empleo evita las carreras, y el que se manchen por la acción del agua y el sudor, cuadruplicando su duración.

Use siempre «SALVAMEDIAS «STOP»».

Folleto de EL LUCHADOR n.º 41

JEROMIN

POR

EL P. LUIS COLOMA, S. J.

Fuése entonces la Princesa a hincar de rodillas ante el Rey para hacer el pleito homenaje, y puestas sus manos juntas entre las dos del Rey, preguntóle éste:

—¿Vos hacéis pleito homenaje una, dos y tres veces; una dos y tres veces; una, dos y tres veces, y prometéis y dais vuestra fe y palabra que cumpliréis todo lo que esta escritura de juramento, que se os ha leído, contiene?...

—Así lo prometo, respondió la Princesa.

Y quiso entonces hincar la rodilla delante del Príncipe para besarle la mano; mas éste, puesto en pie, impidiólo con gran premura, y abrazóla tiernamente.

Volvióse la Princesa D.ª Juana a su sitio bajo el dosel, y como no hubiese ya otro infante para jurar, adelantóse otra vez el rey de armas, y gritó vuelto hacia el banco de los Grandes:

—¡Marqués de Mondéjar!... Subid a tomar el pleito homenaje.

Subió entonces el Marqués de Mondéjar, y colocóse de pie a la izquierda del Cardenal, y a su espalda tres Consejeros del Real Consejo de Castilla, y cuatro del de Aragón, que habían de servir de testigos. Adelantóse entonces el secretario Francisco de Eraso, y dijo al Rey, según consta en el texto de aquellas Cortes:

«Que ya sabía cómo el Ilmo. D. Juan de Austria no tenía la edad cumplida de catorce años; y como quiera que se conocía que tenía discreción avilida y entendimiento que todavía a mayor abundamiento S. M. supliese el dicho defecto para que pudiese jurar e hacer pleito homenaje en caso que fuera necesario, y habiendo S. M. particularmente oído, en voz ynteligible respondió y dixo, que así era su voluntad, no embargante las leyes de estos reinos; lo cual por el dicho Ilmo. D. Juan de Austria oydo se levantó de la dicha silla en que estava, y fué ante dicho Rmo. Cardenal, e hizo otro tal juramento como el que la Sereníssima Princesa había hecho, y fecho se levantó y fué ante dicho Marqués de Mondéjar, que estava en pie enfrente de S. M., y metidas las manos entre las de dicho Marqués, hizo el pleyto omenaje contenido en la dicha «scriptura de juramento o pleyto omenaje de suso scripta: lo qual así fecho en señal de la obediencia, subjección y vasallage y fidelidad a dicho serenísimo esclarecido Príncipe D. Carlos

nuestro señor devida, se fué ante dicho ilustrísimo D. Juan de Austria, e hincadas las rodillas en el suelo le besó la mano, y desde allí se tornó a sentar en la silla en que antes estava como dicho es.»

Juraron después de D. Juan de Austria los Prelados, los Grandes y títulos de Castilla y los Procuradores en Cortes. Don García de Toledo, Ayo del Príncipe, el Conde de Oropesa, el Marqués de Mondéjar, y los Mayordomos del Rey juraron después de éstos. El último de todos fué el Duque de Alba, que como Mayordomo mayor del Rey había dirigido la ceremonia con su bastón en la mano; y como distraído después de hacer su pleito homenaje, se olvidase de besar la mano al Príncipe, fué tal la mirada de ira y encono que le dirigió éste, que no queda historiador que no la mencione y comente. Cayó en cuenta el Duque y fuése prontamente al Príncipe para darle sus excusas, y éste le dió entonces a besar la mano; pero jamás olvidó este sencillito descuido, que reputó por agravio.

El Cardenal de Burgos juró después en manos del Arzobispo de Sevilla, y el Príncipe D. Carlos puso fin al acto jurando en manos de D. Juan de Austria, «guardar los fueros y leyes destos reinos, mantenerlos en paz y justicia y defender la fe católica con su persona y hacienda, y con todas sus fuerzas.

Dióse con esto por terminada la jura, y

volvió la corte al Real Alcázar, con música de ministriles, trompetas y atabales.

II

Trasladóse al fin la corte definitivamente a Madrid muy poco después de la jura de D. Carlos, y señaló el Rey a D. Juan de Austria para su vivienda las casas de D. Pedro de Porras, que estaban frente a Santa María, muy próximas al Real Alcázar.

En estas casas construyó medio siglo después el Duque de Uceda un magnífico palacio, y forman hoy el edificio que ocupan la Capitanía general y el Consejo de Estado.

Instalóse en ellas D. Juan con Luis Quijada y D.ª Magdalena de Ulloa, y salvo el respeto debido a la nueva jerarquía del hijo de Carlos V, las relaciones de éste con los Quijadas siguieron siendo después de su elevación las mismas que habían sido por seis años en la tranquila y dulce intimidad de Villagarcía.

Iba D. Juan diariamente al Real Alcázar con todo su aparato de Príncipe para estudiar y holgarse con D. Carlos y hacer su corte al Rey y a la buena Reina D.ª Isabel de Valois que siempre le retenía largo rato y le regalaba y convidaba con gran satisfacción de todas sus damas. A diario visitaba tam-

(Continuará)

Siempre Osborne

Brindemos por España gigante y vencedora,
que vuelve hacia el Imperio que la exaltó en otrora
con glorias de conquista, con lauros de alta prez.
Brindemos por España, del mundo ayer señora,
que debe ser señora de mundos otra vez...



VIÑA "LA ATALAYA"
Soleado de la uva

Osborne sin cesar

Alcemos esta copa que llena con su vida
la sangre de las viñas de España. Labebida
será de nuestro impulso magnífico crisol.
El vino de la Patria, la esencia bendecida
de cuanto es ansia y sueño brillante y español.

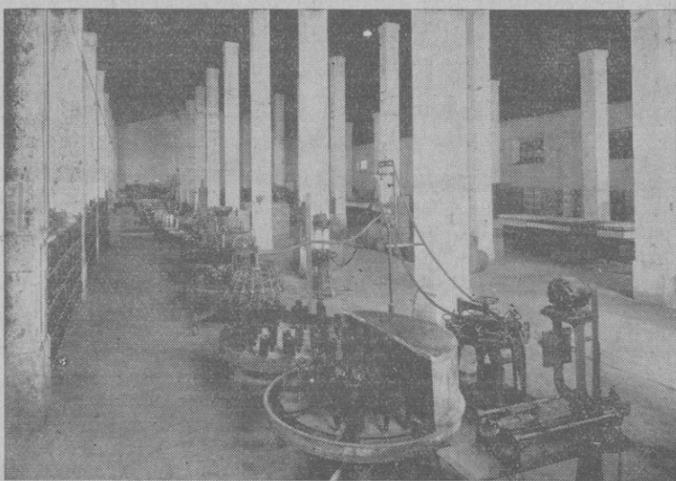


Bodega de SAN JOSÉ. «Bodega monumental», albergando en su recinto
25.000 botas de 500 litros cada una, de exquisitas y renombradas SOLERAS.

OSBORNE Y C.^{IA}
Puerto de Santa María
== CADIZ ==

Representante en Baleares

Guillermo Coll Rosselló
Real, 31- Tel. 1292 - Palma de Mallorca



TREN DE EMBOTELLADO

Tomad Osborne

Osborne ha consagrado los nombres: **Veterano**,
que encierra los prestigios del tiempo más lejano.
Y **Fino Quinta**, claro, de místico sabor.
Y el brandy de **Tres Ceros**, espléndido y galano.
Y el puro **Coquintero**, de vinos el mejor.



BODEGA DEL "COÑAC"

Osborne, Osborne

Brindemos por España, la de la luz de gloria,
que llena con su nombre los días del ayer.
La España gigantesca de noble ejecutoria,
que basa en los laureles de su pasada historia
los fúlgidos laureles de su alto renacer.